LEALTAD y DESLEALTAD

Los que son LOBOS

dag heward-mills

Superventas internacional. Más de 60 millones de libros impresos. Más de 50 idiomas.

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas se tomaron de la Santa Biblia, versión Reina-Valera 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas NVI se tomaron de la Nueva Versión Internacional, © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso.

Las citas bíblicas marcadas NBLA se tomaron de la Nueva Biblia de las Américas™ NBLA™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation.

Los Que Son Lobos

Copyright © 2025 Dag Heward-Mills

Publicado por primera vez por Parchment House 2025

Encuentra más información sobre Dag Heward-Mills en:
Cruzada Healing Jesus (Jesús el sanador)
Correo electrónico: evangelist@daghewardmills.org
Sitio web: www.daghewardmills.org
Facebook: Dag Heward-Mills
X: @EvangelistDag

Todos los derechos reservados por la legislación internacional de derechos de autor. Para utilizar o reproducir cualquier parte de este libro debe obtenerse la autorización por escrito del editor.

Índice

Capítulo 1: ¿Quién es un lobo? ¿Cómo es un lobo?
Capítulo 2: ¿Qué es un lobo rapaz?
Capítulo 3: Una advertencia de parte de la historia y la tradición
Capítulo 4: Cómo vencer a los lobos

Lealtad y verdad guardan al rey, y por la justicia sostiene su trono.

Proverbios 20:28 (NBLA)

Capítulo 1

¿Quién es un lobo? ¿Cómo es un lobo?

Por tanto, el león de la selva los matará, LOS DESTRUIRÁ EL LOBO DEL DESIERTO, el leopardo acechará sus ciudades; cualquiera que de ellas saliere será arrebatado; porque sus rebeliones se han multiplicado, se han aumentado sus deslealtades.

Jeremías 5:6

1. *Un lobo* es alguien que destruirá la iglesia. «Los destruirá el lobo del desierto».

Los lobos arruinan muchas granjas. Los lobos salvajes causan muchos problemas a los granjeros y aldeanos atacando a los rebaños, matando a las ovejas e incluso, a veces, matando a seres humanos. Por eso, los granjeros y los aldeanos los detestan.

El apóstol Pablo advierte a la iglesia de los problemas que tendrán cuando vengan los lobos. Al lobo no le importan los problemas que cause en el rebaño. No perdonará a nadie. Atacará, cueste lo que cueste. ¡Busca sangre! Un lobo es alguien que ataca a las ovejas en la iglesia y nunca perdona al rebaño.

Los lobos atacan a las ovejas, las granjas y el ganado. Los lobos no perdonarán al rebaño y, al final, causarán pérdidas económicas al granjero.

El comportamiento de los hombres malvados coincide con el de los lobos salvajes. Si estudias las características de los lobos que nacen en estado salvaje, verás que los lobos no perderán la oportunidad de matar y destruir ovejas indefensas. Como dice la Escritura: «No perdonarán al rebaño».

Los lobos espirituales son hombres que no perdonan al rebaño. Matan, comen y destruyen a las ovejas sin preocuparse por sus almas. A los verdaderos lobos salvajes no les importa lo que hacen a las ovejas. Simplemente se las comen y les quitan la vida. Después de haberte encontrado con un verdadero lobo espiritual ministerial, nunca podrás ser el mismo.

¡Los lobos lo estropean todo! Por eso hay que eliminarlos. Los lobos pueden y deben ser eliminados. En el pasado, Francia, España, Italia, el Reino Unido y la mayoría de los estados europeos tomaron medidas contra los lobos. La hostilidad contra los lobos se debía principalmente a sus ataques al ganado doméstico. Hasta el siglo XIX, los lobos destruían el ganado y perjudicaban a muchos sectores de la economía. Quien se tomaba a la ligera la amenaza de los lobos terminaba siendo para su propia destrucción. Los lobos dañaban tanto las granjas que afectaban a la economía de Europa.

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.

Hechos 20:29

2. *Un lobo* es alguien independiente. Los lobos salvajes son independientes de los seres humanos.

Los perros se someten a los seres humanos. ¡Los lobos no se someterán a un hombre!

Un lobo tiene un espíritu independiente. Los lobos espirituales no pueden depender de nadie ni someterse a nadie. Incluso si un lobo espiritual parece someterse, solo puede hacerlo por poco tiempo. Pronto revelan su verdadero yo. Los perros, en cambio, suelen depender de los hombres.

A diferencia de los perros, los lobos tienen vidas independientes y no dependen del hombre para nada. ¡Los lobos son criaturas independientes! ¡Los lobos son independientes del hombre! Los lobos no quieren ni necesitan la compañía humana. Los lobos viven de forma independiente y se valen por sí mismos. No dependen de los hombres que viven en los bosques. Los lobos no necesitan a los humanos para sobrevivir: ¡Los lobos no pueden someterse a nada ni a nadie!

Ten cuidado con los hombres que son independientes y parecen no mezclarse nunca ni requerir el compañerismo de otros. La Palabra de Dios nos enseña a estar sometidos y depender unos de otros, en lugar de vivir de manera independiente.

Someteos unos a otros en el temor de Dios.

Efesios 5:21

3. *Un lobo* es alguien que no puede ser entrenado ni convertirse en una persona leal y fiel. Los lobos salvajes no pueden ser entrenados ni domesticados.

¡«Instruye al niño en su camino,...» (Proverbios 22:6)! ¡Un ser humano puede ser instruido y enseñado! El apóstol Pablo también indica en 2 Timoteo 2:2 que debemos a instruir a otros discípulos: «Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros» (2 Timoteo 2:2).

Sin embargo, ¡los lobos no se pueden adiestrar ni volver a adiestrar! Los lobos no se pueden entrenar ni domesticar. Pierdes el tiempo intentando convertir a un lobo en un discípulo. Jesús vino a enseñarnos y a cambiarnos. Desgraciadamente, ¡los lobos no se pueden adiestrar ni domesticar!

¡Los lobos no pueden convertirse en mascotas! A diferencia de los perros, los lobos no han sido domesticados desde hace miles de años. Por mucho que se los quiera, se los alimente y se los cuide, no se los puede convertir en animales de compañía como a los perros. En otras palabras, algo dentro de un lobo le impide ser agradecido, cariñoso y amable con alguien que solo le ha mostrado amor y cuidados durante muchos años.

Los lobos pueden causar graves heridas a los humanos, sobre todo cuando maduran. Los perros, en cambio, pueden llegar a ser grandes compañeros.

Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.

Proverbios 22:6

¿Se puede domesticar a un lobo? Es una pregunta frecuente. Los científicos han confirmado mediante pruebas genéticas que los lobos y los perros domésticos son bastante parecidos. A pesar de ello, los lobos son muy difíciles de domesticar. Con unos antecedentes genéticos tan parecidos, los científicos se han preguntado durante mucho tiempo por qué los lobos tienden a permanecer salvajes, mientras que los perros asumen gustosamente el papel de ser el mejor amigo del hombre. ¿A qué se debe esto?

a. Los lobos no responden al adiestramiento: Los perros suelen responder mejor al adiestramiento porque los motivan las recompensas sociales, como los elogios y la atención de sus adiestradores humanos. Los lobos son más independientes y están menos motivados por las recompensas sociales, lo que dificulta su adiestramiento.

b. Los lobos desafían a la autoridad y son territoriales: Los lobos suelen ser más agresivos y territoriales que los perros. También son más propensos a mostrar comportamientos difíciles de controlar en un entorno doméstico, como marcar el territorio y desafiar a la autoridad.

c. Los lobos viven en manadas sin humanos: Los lobos actúan en manadas que no incluyen seres humanos. Los perros, en cambio, han sido criados durante años para vivir y trabajar en estrecha colaboración con los humanos. Los perros son muy sociables y están ansiosos por complacer a los humanos. Los lobos, en cambio, son menos propensos a ver a los humanos como líderes o compañeros.

d. Los lobos tienen instintos depredadores: Los lobos tienen fuertes instintos depredadores y un recelo natural hacia los humanos. Instintivamente, los lobos no cooperan con los humanos, mientras que los perros sí lo hacen.

e. Los lobos son muy desconfiados: Los lobos salvajes desconfían mucho de los seres humanos, lo que dificulta su adiestramiento.

4. *Un lobo* es alguien temeroso y desconfiado. Los lobos están llenos de miedo y no tienen los ojos confiados de un perro doméstico.

A diferencia de los perros, los lobos interpretan el amor y la bondad de los humanos de forma diferente. Son animales realmente desconfiados y viciosos. Su respuesta al amor y la bondad es el ataque. Los lobos no confían en los humanos ni los aceptan como sus líderes. Los lobos no creen que vaya a salir nada bueno de estar sometidos a los hombres. Se alejan de los hombres y se forjan una existencia aislada, manteniendo las distancias, por recelo y miedo.

5. *Un lobo* es alguien aprensivo y desconfiado.

Aunque los lobos sean criados por un hombre, solo se relacionan con la persona que los ha adiestrado. No confían en nadie. Del mismo modo, ¡los lobos espirituales se inclinan a sospechar el mal!

¡Una persona que señala con el dedo es un acusador! Los lobos espirituales son acusadores y suspicaces, ¡señalan faltas y ven defectos en todas partes!

6. *Un lobo* es alguien desconfiado y tímido en presencia de extraños. Los lobos pueden ser juguetones, pero solo con el hombre que los crio y alimentó.

Los lobos no tienen la capacidad de amar, perdonar y ser amables. Son siempre desconfiados.

Fíjate en que el apóstol Pablo instó a los cristianos a ser amables y a perdonar. Esto es directamente opuesto a ser desconfiado.

Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Efesios 4:32

7. *Un lobo* es alguien a quien no se puede convertir en un amigo cariñoso. Los lobos salvajes no pueden convertirse en mascotas cariñosas. No puedes hacerte amigo de ellos por mucho que lo intentes.

Jesús fue capaz de convertir a los pescadores en Sus discípulos y amigos. Desafortunadamente, no pudo convertir a Judas en un amigo genuino. Los lobos no pueden convertirse en amigos. Los lobos no pueden recibir amor de los hombres. No interpretan el amor correctamente y por eso no pueden ser convertidos en amigos.

Alguien puede preguntar: «¿Pueden los lobos ser amistosos como los perros?». ¡La respuesta es no! ¡Los lobos no son amistosos con los humanos!

En general, cuando se ha llevado a cabo un experimento para domesticar lobos, el mayor éxito consiste en crear lo que se denomina un «perro unipersonal». En otras palabras, el «lobo domesticado» solo se relaciona con el hombre que lo ha criado y alimentado, pero seguirá siendo poco amistoso y desconfiado con los extraños.

Algunas esposas se comportan así. Solo se relacionan con sus maridos pero no se relacionan con nadie más en la iglesia («perro de un solo hombre»). De hecho, desconfían de otros cristianos. ¡Esa es una característica del lobo!

Los lobos no se relacionan profundamente con otras personas. Los lobos no tienen verdaderos amigos. ¡No desarrollan amistades profundas con nadie! Los lobos espirituales se delatan a sí mismos porque son solitarios y no tienen amistades profundas con otros. Uno se pregunta cómo sobreviven en la comunidad por tanto tiempo.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.

Juan 15:14-15

8. *Un lobo* es alguien muy inteligente pero no espiritual. Los lobos son criaturas altamente inteligentes y solo seguirán sus instintos salvajes para atacar y matar.

Los lobos son criaturas complejas, muy inteligentes y manipuladoras. Los rebeldes, especialmente los que intentan destruir las iglesias, suelen ser personas inteligentes y calculadoras. Muchos lobos son hombres manipuladores que saben exactamente lo que quieren conseguir.

Los lobos carecen de la capacidad de alejarse de sus instintos. No puedes relacionarte con un lobo como si fuera una persona espiritual.

En la naturaleza, los lobos son cariñosos, juguetones y devotos de sus familias lobunas. Esta es la razón por la que los pastores lobos parecen tener un tipo de amor que los hace buenos

pastores. Los lobos rebeldes y malvados pueden actuar como pastores cariñosos y devotos, cuidando de los que aman. Los lobos que llegan a las iglesias son exitosos destructores de ovejas porque tienen la capacidad de mostrar amor familiar y atraer a las ovejas.

De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

1 Corintios 3:1

9. *Un lobo* es alguien que teme a los verdaderos pastores. Los lobos salvajes temen a los pastores verdaderos e intrépidos que saben contraatacar y pueden matarlos.

¡Jesús enseñó mucho sobre las actividades de los lobos! En general, los lobos temen a los buenos pastores. Como muchos grandes carnívoros, los lobos suelen tener miedo de los humanos y, de ser posible, evitarán a las personas, los edificios y las carreteras.

¡Los buenos pastores alejan a los lobos de la iglesia!

¡Los buenos pastores hacen que los lobos se escondan!

Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebata las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas.

Juan 10:12-13

10. *Un lobo* es alguien que influye y guía a otras personas. Los lobos salvajes se mueven en manadas y grupos.

Los lobos viven en grupos. Los lobos influyen en sus crías. Los lobos espirituales también se mueven en grupo. Rara vez están aislados de sus manadas; ¡influyen y entrenan a muchos otros lobos! Al igual que los elefantes, los gorilas y los delfines, los lobos educan a sus crías, cuidan de sus heridos y viven en grupos familiares. ¡Los lobos casi no hacen nada solos! Influyen y entrenan a otros para que sigan su mal ejemplo.

En la iglesia, ¡las malas compañías no son una fuerza espiritual neutral! ¡La mala compañía en la iglesia es un mal claro y presente!

No se dejen engañar: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres».

1 Corintios 15:33 (NVI)

Capítulo 2

¿Qué es un lobo rapaz?

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros LOBOS RAPACES, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

Hechos 20:29-31

Un lobo rapaz es alguien que representa un peligro para la iglesia. El apóstol Pablo advirtió a la iglesia de la llegada de lobos rapaces. Los lobos rapaces deben ser tratados y resistidos a toda costa.

Un lobo rapaz dispersará el rebaño y dividirá la iglesia.

Un lobo rapaz es una amenaza para la iglesia.

Un lobo rapaz destruirá la iglesia, si tiene la oportunidad, y no le importará el estrago que cause.

¡Un lobo es la peor pesadilla de las ovejas! El lobo es el mayor enemigo de la vida pacífica de una oveja. El lobo es la razón de ser del pastor. El pastor existe para luchar contra los lobos rapaces. El pastor existe para defender a las ovejas de los ataques de los lobos rapaces. Un pastor que no está preparado para luchar contra los lobos no vale nada.

Las ovejas no están preparadas para luchar contra los lobos. Las ovejas solo pueden comer hierba. No tienen dientes para morder a un lobo ni para defenderse de ser devoradas. Para ser un buen pastor y cuidar de las ovejas, debes conocer bien los peligros de los lobos rapaces.

1. ***Un lobo rapaz*** **es alguien que espera que el pastor principal se marche para atacar al rebaño.**

PORQUE YO SÉ QUE DESPUÉS DE MI PARTIDA ENTRARÁN EN MEDIO DE VOSOTROS LOBOS RAPACES, QUE NO PERDONARÁN AL REBAÑO. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

Hechos 20:29-31

Ciertos males no sucederán mientras haya un pastor fuerte en el lugar. Cuando un pastor se

aleja del rebaño, los lobos se enteran. Los lobos se excitan mucho cuando no hay un verdadero pastor cerca. Un pastor se aleja del rebaño cuando desvía su atención del rebaño. Los lobos siempre están encantados de comerse el mayor número posible de ovejas indefensas.

2. *Un lobo rapaz* es alguien a quien no le importa lo que le suceda al rebaño. No perdonará al rebaño.

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros LOBOS RAPACES, QUE NO PERDONARÁN AL REBAÑO. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

Hechos 20:29-31

No perdonar al rebaño es el signo cardinal del lobo. Al lobo no le importa lo que le ocurra a la iglesia.

Cuando los rebeldes atacan a la iglesia con sus calumnias y divisiones, no les importa si se pierden almas o no. No les importa que personas que antes eran estables en las iglesias ahora estén siendo desestabilizadas y arrojadas fuera del estrecho camino de Cristo. A los lobos no les importa si los jóvenes cristianos se están confundiendo o no con todas las acusaciones e historias que circulan por la iglesia. ¡Ellos simplemente no perdonan al rebaño!

Algunas personas intentan salvar al rebaño y proteger a los jóvenes cristianos para que no se alejen. Pero a los lobos no les importa lo que les suceda a los corderos (los recién convertidos y los miembros jóvenes de la iglesia).

Recuerdo una iglesia que tenía unos veinticinco mil miembros. El pastor residente se levantó contra su obispo y causó una división masiva y confusión en la iglesia. Algunos de los miembros se quedaron con el pastor leal y otros se fueron con el pastor rebelde. Al final, unas veintiún mil personas desaparecieron de la vida de la iglesia a causa de esta división. El pastor leal tenía unos tres mil miembros, mientras que el pastor rebelde se llevó a su iglesia a unos cientos de personas. De hecho, la mayoría de los veintiún mil miembros dejaron de ir a la iglesia. El rebaño se dispersó, y al pastor rebelde y traidor no le importó lo que les sucediera. ¡Así es exactamente como actúa un lobo! A un lobo no le importa lo que le pueda pasar al rebaño por sus actos difamatorios y traicioneros.

3. *Un lobo rapaz* es alguien que habla calumnias, cosas perversas y difamatorias para apartar a las personas del pastor.

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres QUE HABLEN COSAS PERVERSAS PARA ARRASTRAR TRAS SÍ A LOS DISCÍPULOS. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

Hechos 20:29-31

Una característica del lobo rapaz es que habla cosas perversas. Dice y escribe cosas horribles sobre sus hermanos cristianos. Las cosas perversas son historias desagradables, sean ciertas o no. Una declaración perversa es una declaración difamatoria calculada para rebajar la imagen y

la reputación de alguien a los ojos del público que piensa correctamente.

Un lobo necesita hablar cosas perversas porque no tiene unción para comenzar una iglesia ni para edificar una congregación. Cosas perversas y corruptas salen de la boca de hombres corruptos para conseguir sus propios seguidores. La razón del discurso corrupto y malvado de estos lobos es para atraer a la gente hacia ellos.

Recuerdo una iglesia que fue atacada por lobos. Los lobos hicieron campaña contra la iglesia publicando y enviando material negativo y calumnioso en las redes sociales para confundir a los miembros. Los lobos difundieron muchas historias y nombres, hasta que en la iglesia circularon las historias más extrañas, corruptas y retorcidas. Muchos miembros estaban realmente confundidos, y muchos abandonaron la iglesia enfadados.

¡Este es el trabajo de los lobos! Los lobos son hombres que no se preocupan por el rebaño. Los lobos son hombres que harán todo lo posible para desinformar, engañar y lanzar preguntas y sospechas al aire para atraer a los hombres hacia ellos.

4. *Un lobo rapaz* es alguien que se eleva a la posición de líder, pero es en realidad un lobo.

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y DE VOSOTROS MISMOS SE LEVANTARÁN HOMBRES que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

Hechos 20:29-31

«De vosotros mismos se levantarán hombres». Un lobo es uno de nuestros propios miembros. Un lobo rapaz es alguien que crece como líder en la iglesia pero se convierte en un «pájaro de otra pluma». Se transforma en un rebelde desdichado y miserable que solo causa problemas y dolor en la iglesia. No esperes que un lobo sea un forastero. ¡Espera que los lobos rapaces surjan de entre tus filas!

5. *Un lobo rapaz* se conoce por sus frutos.

GUARDAOS DE LOS FALSOS PROFETAS, QUE VIENEN A VOSOTROS CON VESTIDOS DE OVEJAS, PERO POR DENTRO SON LOBOS RAPACES. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?

Mateo 7:15-16

Muchos lobos salen con piel de oveja y parecen ovejas inofensivas, pero por dentro no son ovejas en absoluto. Son lobos. ¿Cómo podemos saber si alguien es un lobo rapaz? «Por sus frutos los conoceréis». Sabes que estás tratando con un lobo por los frutos que da.

Recuerdo a un hermano que causó muchos problemas en nuestra iglesia. Cuando lo investigué, descubrí que también había causado muchos problemas en otras dos iglesias de las que había formado parte. De hecho, supe que era un lobo por los frutos de contienda, calumnia y confusión que le siguieron en cada ministerio al que se unió, y en cada país en el que vivió.

Un lobo rapaz es alguien que causará problemas en tu iglesia. ¡Un lobo rapaz es un lobo feroz! Un lobo rapaz es un ladrón hambriento y un extorsionador. ¡Espera problemas de un lobo

rapaz!

6. *Un lobo rapaz* es alguien que destruye la vida de los demás.

Sus sacerdotes han violado Mi ley y han profanado Mis cosas sagradas; entre lo sagrado y lo profano no han hecho diferencia, y entre lo inmundo y lo limpio no han enseñado a distinguir; han escondido sus ojos de Mis días de reposo, y he sido profanado entre ellos. SUS PRÍNCIPES EN MEDIO DE LA CIUDAD SON COMO LOBOS QUE DESGARRAN LA PRESA, DERRAMANDO SANGRE Y DESTRUYENDO VIDAS para obtener ganancias injustas.

Ezequiel 22:26-27 (LBLA)

7. Algunos lobos se especializan en tomar a las ovejas hembra. Destruyen vidas capturando a las mujeres débiles.

Pues son DE LOS QUE SE LAS INGENIAN PARA METERSE EN LAS CASAS DE OTROS Y GANARSE LA CONFIANZA DE MUJERES VULNERABLES que cargan con la culpa del pecado y están dominadas por todo tipo de deseos.

2 Timoteo 3:6 (NTV)

8. Algunos lobos destruyen al rebaño por medio de la fornicación.

De cierto se oye que HAY ENTRE VOSOTROS FORNICACIÓN, Y TAL FORNICACIÓN CUAL NI AUN SE NOMBRA ENTRE LOS GENTILES; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?

1 Corintios 5:1-6

Capítulo 3
Una advertencia de parte de la historia y la tradición

Porque yo sé que DESPUÉS DE MI PARTIDA ENTRARÁN EN MEDIO DE VOSOTROS LOBOS RAPACES, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

Hechos 20:29-31

Cada una de las historias ficticias de este capítulo te enseñará una valiosa lección sobre los lobos. Los lobos son importantes para nosotros por lo que Jesucristo y el apóstol Pablo enseñaron sobre el peligro de los lobos para la iglesia. El lobo es el villano por excelencia en muchos cuentos tradicionales e históricos.

En el folclore y en la Biblia, el lobo es siempre símbolo de maldad, salvajismo y traición. Muchas de las historias sobre lobos nos hablan de las malas intenciones, el engaño, la traición, el salvajismo, la maldad, la crueldad, la manipulación y la astucia de los lobos. Estas son las características que Jesús quiso recordarnos cuando habló de los pastores que protegen a las ovejas de los lobos.

Son estas mismas características de los lobos sobre las que Pablo trató de hacernos tomar conciencia cuando predijo que los lobos entrarían en la iglesia. El apóstol Pablo quería que supiéramos que tales personajes parecidos a los lobos iban a surgir en la iglesia y manifestarían el legendario engaño, traición, salvajismo, maldad, crueldad, manipulación y astucia de los lobos.

1. EL LOBO Y LOS TRES CERDITOS: *ESPERA A LOS LOBOS, PREPÁRATE PARA LOS LOBOS.*

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

1 Pedro 5:8

La historia del lobo y los tres cerditos enseña la importancia del trabajo duro y la preparación para los ataques del lobo. El lobo quería devorar a los tres cerditos. Para el lobo, los cerditos eran un almuerzo apetitoso. Los lobos comen ovejas y rebaños. A los lobos no les importa lo

que pase con el fruto del trabajo de tu vida.

¡Los lobos son reales! ¡Los lobos vendrán! ¡Los lobos espirituales y ministeriales existen! Los lobos intentarán matar, robar y destruir tu rebaño.

Cada iglesia debe prepararse para la llegada de los lobos. Los lobos son pastores malvados que devoran el rebaño de Dios y dispersan a las ovejas. Las iglesias que no enseñan lealtad ni fidelidad lucharán por sobrevivir a un ataque de lobos. Las iglesias que solo enseñan sobre poder y milagros no superarán fácilmente un ataque de lobos.

Los tres cerditos y el lobo

Había una vez tres cerditos que se fueron de la casa de sus padres para ver el mundo. Durante todo el verano recorrieron los bosques y las llanuras, jugando y divirtiéndose. Nadie era más feliz que ellos, y se ganaban fácilmente la amistad de todos. Dondequiera que iban, eran bien recibidos, pero al acercarse el final del verano, notaron que la gente regresaba a sus trabajos habituales y se preparaba para el invierno.

Llegó el otoño y empezó a llover. Los tres cerditos comenzaron a sentir la necesidad de tener una casa. Tristemente, entendieron que la diversión había terminado y que debían ponerse a trabajar como los demás, o se quedarían bajo la lluvia y el frío, sin un techo que los protegiera. Hablaron sobre qué hacer, pero al final, cada uno decidió por sí mismo.

El primer cerdito dijo que construiría *una choza de paja*.

«*Solo me tomará un día*», dijo. Los otros no estuvieron de acuerdo.

«*Es muy frágil*», opinaron con desaprobación, pero él no quiso escuchar.

El segundo cerdito construyó *una casa de madera.* Fue a buscar tablas de madera curada. Le llevó dos días clavar las piezas.

«*¡Así no se construye una casa!* —dijo el tercer cerdito—. Se necesita tiempo, paciencia y trabajo duro para construir una casa que resista el viento, la lluvia ¡y a los lobos!».

El tercer cerdito decidió construir *una casa de ladrillos.* Pasaban los días y la casa de ladrillos del más sabio de los cerditos iba tomando forma. ¡Ladrillo por ladrillo, bloque por bloque!

De vez en cuando, los otros dos cerditos lo visitaban y se burlaban diciendo:

«*¿Por qué trabajas tanto? ¿Por qué no vienes a jugar*?».

Pero el tercer cerdito respondía:

«*Primero terminaré mi casa. Debe ser sólida y resistente. ¡Después iré a jugar!*».

Un día, los cerditos vieron huellas de un gran lobo en el vecindario. Alarmados, corrieron a sus casas porque habían oído que el lobo había decidido cazar cerditos para almorzar.

Cuando el lobo vio la choza de paja del primer cerdito, le ordenó salir para comérselo. Pero el cerdito, asustado, se negó a salir.

«*Si no sales, soplaré y soplaré… ¡y derribaré tu casa!*».

Y así lo hizo: sopló y sopló, y derribó la casa del primer cerdito. Cuando la casa se vino abajo, el cerdito corrió a esconderse en la casa de su hermano, la que era de madera.

El lobo lo siguió hasta la segunda casa, donde los dos cerditos se escondían. Dentro, los hermanos lloraban de miedo y sostenían la puerta con todas sus fuerzas.

«*¡Si no abren esta puerta, soplaré y soplaré… ¡y la casa derribaré!*».

Y así fue: el lobo sopló y sopló, y derribó la casa de madera. Los dos cerditos salieron corriendo y se refugiaron en la casa del tercer cerdito, que era de ladrillos.

El lobo los persiguió, pero justo alcanzaron a entrar a la casa de ladrillos. Esa casa era mucho más sólida que las otras dos. El lobo se paró afuera y les ordenó abrir la puerta, pero ellos se negaron. Entonces el lobo sopló y sopló, pero la casa del tercer cerdito no se movió porque estaba hecha de ladrillos.

El lobo, muy hambriento, decidió intentar otra cosa. Trepó por una escalera cercana para entrar a la casa por la chimenea. Sin embargo, el cerdito más sabio había encendido un fuego justo debajo. Cuando el lobo bajó por la chimenea, cayó directamente al fuego que el cerdito había preparado. Las llamas le quemaron el pelaje y la cola se le encendió como una antorcha. El lobo huyó tan rápido como pudo, envuelto en llamas.

Los tres cerditos, felices, saltaban dando giros por el jardín, cantando y bailando.

Desde ese terrible día, los dos hermanos del cerdito sabio se pusieron a trabajar para construir sus propias casas de ladrillos.

El lobo regresó una vez más al vecindario, pero al ver las tres casas de ladrillo con sus chimeneas, recordó el terrible dolor y el fuego que había padecido, y ya nunca regresó.

Esta historia nos enseña que debemos esperar que algún día el lobo ataque. Debemos prepararnos para los lobos. ¡La victoria necesita de la prevención! Nuestra victoria sobre cualquier lobo que aparezca dependerá de cómo preparemos al rebaño para defenderse de su llegada.

2. CAPERUCITA ROJA: *LOS LOBOS TE LLEVARÁN POR EL CAMINO EQUIVOCADO.*

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Efesios 6:11

Caperucita Roja

Había una vez una dulce niña que siempre llevaba una capa con capucha roja, por lo que todos la llamaban Caperucita Roja. Un día, su madre le dio una canasta con comida y le dijo:

«*Llévale esto a tu abuela, pero no te desvíes del camino ¡y no hables con desconocidos!*».

Mientras Caperucita caminaba por el bosque, se encontró con un lobo astuto. El lobo le preguntó adónde iba, y la inocente Caperucita Roja le contó sobre la cabaña de su abuela.

El lobo, que era muy listo, le sugirió que recogiera algunas flores para su abuela mientras él tomaba un atajo hacia la cabaña.

El lobo llegó primero, engañó a la abuela para que abriera la puerta y se la tragó entera. Luego se puso su camisón y su gorro, se metió en la cama y esperó a que llegara Caperucita Roja.

Cuando la niña llegó a la cabaña, notó que algo no estaba bien. Entonces dijo:

—*Abuela, ¡qué orejas tan grandes tiene*s!

—*¡Son para oírte mejor, querida!* —respondió el lobo disfrazado.

—*Abuela, ¡qué ojos tan grandes tienes!* –comentó Caperucita.

—*¡Son para verte mejor, querida!*

—*Abuela, ¡qué dientes tan grandes tienes!*

—*¡Son para comerte mejor!*

Y diciendo eso, el lobo saltó de la cama y se tragó a Caperucita Roja también.

Afortunadamente, un leñador que pasaba cerca oyó el alboroto y entró corriendo. Al ver la enorme panza del lobo, la abrió con su hacha y liberó a Caperucita Roja y a su abuela. Luego llenaron el estómago del lobo con piedras pesadas, y cuando el lobo despertó e intentó escapar, se desplomó y murió. Desde entonces, Caperucita Roja prometió no apartarse nunca más del camino ni hablar con extraños. Y todos vivieron felices para siempre.

La historia de Caperucita Roja es otro cuento famoso que resalta el engaño y el peligro que representan los lobos. Esta niña inocente fue engañada por el lobo para desviarse de su misión. Su propósito era llevar comida a su abuela, pero se distrajo y comenzó a jugar en el bosque.

¡Oh, en qué gran peligro estamos cuando nos desviamos y dejamos de enfocarnos en la misión que Dios nos ha dado! También vemos cómo el lobo se disfrazó y fingió ser la abuela.

Los lobos vendrán con engaño y manipulación. Intentarán ganarse tu confianza, acercarse más y más, para finalmente atacar.

3. EL LOBO Y LA CABRA MONTÉS: ***LOS LOBOS INTENTARÁN ENGAÑARTE.***

para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

2 Corintios 2:11

La historia del lobo y la cabra enseña la lección de ignorar el engaño y la manipulación de un lobo. Un lobo buscará hacerte hacer cosas como si fuera por tu bien, cuando en realidad es por el suyo. Quizás, un lobo disfrazado de ministro reciba una ofrenda que es para su propio beneficio y no para ti. Quizás un lobo te reciba para «aconsejarte», pero termina teniendo relaciones sexuales contigo y abusando de ti bajo el disfraz de consejería. ¡Él es un lobo y no un pastor! ¡Los pastores no devoran a sus ovejas!

La historia del lobo y la cabra montés

Érase una vez un lobo que vio a una cabra pastando al borde de un alto precipicio. El lobo se relamió pensando en una deliciosa cena de cabra.

—Querida amiga —dijo el lobo con su voz más dulce—, ¿no tienes miedo de caer de ese acantilado? Baja aquí y come de esta hermosa hierba junto a mí, en un terreno seguro y plano.

—No, gracias —respondió la cabra.

—Bueno, pero… —insistió el lobo—, ¿no tienes frío allá arriba con todo ese viento? Estarías más abrigada pastando aquí abajo, a mi lado, en este lugar resguardado.

—No, gracias —dijo la cabra nuevamente.

—¡Pero el pasto sabe mejor aquí abajo! —dijo el lobo, ya exasperado—. ¿Por qué cenar sola?

Finalmente, la cabra le respondió:

—Querido lobo, ¿estás realmente seguro de que te preocupa mi cena y no la tuya? ¡Tú quieres comerme! ¡Tú no me amas! ¡Tú quieres poseerme! ¡Tú quieres destruirme! ¡Nunca te has preocupado por mí! ¡Jamás bajaré de esta alta montaña!

Una vez más, aprendemos a no dejarnos engañar por los trucos de un lobo. Los pastores lobo se presentan como los más cariñosos y atentos. Pero en realidad, ¡no les importas! Estos «pastores amorosos» son hombres malvados, voraces y traicioneros.

4. EL LOBO DISFRAZADO DE OVEJA: *LOS LOBOS SON ACTORES Y SIMULADORES.*

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?

Mateo 7:15-16

La historia del lobo con piel de oveja

Había una vez un lobo que encontró la piel de una oveja. Se envolvió en ella y se metió sigilosamente en un gran redil de ovejas. Esa noche, se comió uno de los corderos del redil. Permaneció toda una semana entre las ovejas, comiéndose un cordero cada noche.

A la semana siguiente, cuando se preparaba para atacar a otro cordero, el pastor lo descubrió.

–Oh, por favor, no me eches —dijo el lobo—. Soy una de tus ovejas. Todas estas ovejas son mis hermanas.

Pero el pastor no se dejó engañar por el lobo vestido de oveja.

–Solo estás fingiendo ser una oveja —dijo el pastor—. ¡No puedes engañarme! Sé que eres un lobo.

—¿Cómo lo sabes? —preguntó el lobo—. Luzco como una oveja.

—Dices que eres una oveja —respondió el pastor—, pero actúas como un lobo.

Entonces, el pastor arrancó una rama de un árbol y golpeó al lobo con ella. El lobo saltó la cerca y huyó hacia una colina cercana. Nunca volvió a ese redil, porque le tenía terror al buen pastor. No quería volver a recibir una paliza tan terrible.

Un buen pastor reconoce a los lobos y los enfrenta. A los lobos no les gustan los buenos pastores, porque son justamente los pastores buenos y experimentados quienes advierten a las ovejas sobre los lobos. Son esos buenos pastores los que ahuyentan enérgicamente a los lobos.

5. EL LOBO Y EL PERRO: ***LOS LOBOS NO PUEDEN SER ADIESTRADOS.***

Someteos unos a otros en el temor de Dios.

Efesios 5:21

En esta historia vemos una comparación entre un perro doméstico y un lobo salvaje. El perro doméstico puede ser entrenado, atado con una cadena y controlado pacíficamente. Un lobo, en cambio, no puede ni quiere ser restringido, atado, controlado ni domesticado. Un lobo salvaje no quiere los beneficios de pertenecer a una familia. Es un animal salvaje que no puede ser entrenado ni reeducado.

Todos tus intentos por integrar a ciertas personas en la familia de la iglesia fracasarán, porque no estás tratando con perros, sino con lobos. Los lobos son animales salvajes que nunca valorarán la paz ni la seguridad de la familia de la iglesia.

La historia del lobo y el perro

Había una vez un poderoso lobo y un gran perro doméstico. El lobo y el perro eran primos, pero vivían en lugares distintos. De vez en cuando, se encontraban y conversaban sobre sus vidas.

Un día, el lobo se sentía desanimado porque no había podido atrapar ningún animal en el bosque. Frustrado por su infructuoso día de caza, el hambriento lobo se encontró con su primo, un perro bien alimentado, grande y fuerte, que pasaba por allí.

—Ah, primo —dijo el lobo—, ¿cómo es que siempre tienes comida? Te ves relajado y bien alimentado. ¿Qué haces para disfrutar de toda esa comida?

—Muy poco —respondió el perro—. Solo protejo la casa y la familia de mi amo, y soy obediente a sus órdenes.

El lobo se quedó pensando. Él tenía que arriesgar su vida casi todos los días para cazar su comida, y muchas veces terminaba sin nada. El lobo se sintió tentado a adoptar el estilo de vida del perro.

—¿Por qué no te humillas y trabajas para alguien como lo hago yo? —le sugirió el perro—. Así te darán comida todos los días.

—No tendría objeción, —respondió el lobo—, si tan solo encontrara un lugar.

—Eso lo arreglo fácil, —dijo el perro—. Ven conmigo a ver a mi amo y compartirás mi trabajo.

Así, el lobo y el perro caminaron juntos hacia la ciudad. Pero en el camino, el lobo notó que

una parte del cuello del perro tenía el pelaje muy desgastado, y le preguntó por qué.

—Oh, no es nada, —dijo el perro—. Ese es el lugar donde me ponen el collar para atarme con una cadena. Es un poco incómodo, pero uno se acostumbra.

El lobo se detuvo de golpe y exclamó:

—¿¡Tu cadena!? ¿¡Estás diciendo que te encadenan en la casa!? ¿¡Eso quiere decir que no puedes ir y venir como te plazca!?

—No, —respondió el perro—, pero ¿qué importa? ¡Recibo entrenamiento a diario! ¡Tengo un hogar y me alimentan todos los días! ¡Me siento bendecido siendo un perro doméstico!

Entonces el lobo dijo:

—Para mí sí importa. ¡No quiero ningún entrenamiento! No soporto ser restringido de ninguna manera. Ni siquiera puedo imaginar una cadena en mi cuello. No me importa pasar hambre durante semanas. Prefiero sufrir antes que ser parte de esa familia. ¡Adiós!

El lobo se marchó y nunca volvió a pedirle ser un perro doméstico.

Ciertamente, hay personas que nunca serán felices formando parte de una familia. Simplemente están destinadas a ser salvajes e indomables. No quieren restricciones ni reglas. No quieren ser tema de reuniones, discusiones, restricciones ni correcciones. No quieren dar explicaciones por su traición ni por el daño que han hecho. ¡A esas personas hay que dejarlas ser lobos salvajes que vaguen solos por el bosque. ¡No intentes hacerlas parte de la familia!

6. EL LOBO Y EL HUESO: *LOS LOBOS SON MALAGRADECIDOS.*

Pues la gente solo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios, serán desobedientes a sus padres y MALAGRADECIDOS. No considerarán nada sagrado.

2 Timoteo 3:2 (NTV)

Había una vez un lobo que vivía en el bosque. Un día, salió de cacería y atrapó un animal para almorzar. Mientras el lobo masticaba la carne del animal que había cazado, un pequeño hueso se le atascó en la garganta y no podía tragarlo.

Muy pronto sintió un dolor terrible en la garganta, y empezó a correr de un lado a otro, gimiendo y quejándose, buscando algo que aliviara el dolor. Desesperado, el lobo intentó convencer a todos los animales que encontraba para que lo ayudaran a sacarse el hueso.

«Daría cualquier cosa, –decía– si alguien pudiera sacármelo».

Pero la mayoría de los animales no querían tener nada que ver con él, porque no lo querían. El malvado lobo era bien conocido por matar a otros animales. Nadie confiaba en él, ni quería ayudarlo.

Entonces, el lobo ofreció una gran recompensa a quien se atreviera a quitarle el hueso. Por fin, una grulla, que tenía un largo cuello y un pico afilado, se dejó convencer para tratar de ayudar al lobo quitándole el hueso. Después de todo, la recompensa prometida era tentadora.

La grulla le indicó al lobo que se recostara de lado y abriera sus fauces lo más que pudiera.

La grulla metió su largo cuello dentro de la garganta del lobo y, con su pico, aflojó el hueso hasta que finalmente lo sacó.

El lobo se sintió muy aliviado.

Entonces la grulla reclamó su recompensa:

—¿Serías tan amable de darme la recompensa que prometiste? —preguntó la grulla.

El lobo sonrió con malicia, mostrando sus afilados dientes blancos como navajas. Y respondió con desdén:

—Confórmate. Has metido la cabeza en la boca de un lobo y la sacaste entera. ¡Deberías estar agradecida de que no te arranqué la cabeza! Considera eso tu recompensa.

Dicho esto, el lobo ingrato se alejó tranquilamente, olvidando enseguida que nadie había querido ayudarlo excepto la grulla, que arriesgó su vida por él.

Recuerda siempre que los lobos son hombres malvados e ingratos. Son malagradecidos, a pesar de todo lo que se haya hecho en su favor. No recordarán la bondad que se les haya mostrado en el pasado.

7. EL LOBO Y EL CORDERO: *LOS LOBOS ENGAÑAN A LOS INOCENTES.*

El simple todo lo cree; mas el avisado mira bien sus pasos.

Proverbios 14:15

Había una vez una manada de lobos que solía cazar en un bosque cercano, donde un gran rebaño de ovejas y corderos pastaba tranquilamente en el campo. Hasta entonces, las ovejas pastaban seguras, protegidas por los perros. Los perros ladraban y ahuyentaban a los lobos cada vez que estos se acercaban al rebaño.

Un día, los lobos gritaron desde el bosque, donde se escondían, dirigiéndose al rebaño de ovejas:

«¡Ey, ovejas! Vivimos en la misma zona, pero nunca hemos tenido una relación cercana… –y añadieron con voz suave–: Nos llevaríamos tan bien si no fuera por esos perros hostiles y poco amistosos que siempre están con ustedes. Estamos destinados a ser una gran familia, a vivir en paz y armonía en esta tierra. Si envían a los perros lejos, verán que podemos ser muy buenos amigos. Nuestros hijos jugarán juntos y serán amigos para toda la vida».

Las ovejas fueron fácilmente engañadas por estas dulces palabras. Y decidieron enviar lejos a los perros. Esa misma noche, los lobos entraron al campo y devoraron a muchas ovejas en un gran banquete.

8. EL LOBO, EL LEÓN Y EL ZORRO: *LOS LOBOS ESTÁN LLENOS DE MALICIA.*

Por tanto, desechando toda malicia, y todo engaño, e hipocresías, y envidias y toda difamación,

1 Pedro 2:1 (NBLA)

Había una vez un viejo león enfermo que yacía descansando en una gran cueva. Todos los animales del bosque vinieron a visitar a su rey para rendirle respeto. Solo el zorro no encontró el momento para visitar al rey león. Entonces, el lobo, creyendo tener una buena oportunidad para ganarse el favor del rey, acusó al zorro ante el león:

—Oh, gran rey, debo señalar que el zorro no se ha molestado en venir a visitarte. Es el único animal que no ha venido a verte desde que caíste enfermo.

—Oh, –respondió el león con voz débil–, no me había dado cuenta de que el zorro no había venido a verme desde que enfermé.

Ese mismo día, el zorro apareció para visitar al león. Antes de entrar a la cueva, se enteró de lo que el lobo había dicho de él.

El león rugió lleno de ira al ver al «desagradecido» y «desconsiderado» zorro que no se había molestado en visitarlo desde que había enfermado. Pero el zorro, se defendió diciendo:

–Oh, gran rey, no he venido antes no porque no te quiera, sino porque he estado buscando una cura para ti. He recorrido todo el mundo buscando medicinas y algo que te ayude, mi señor. Y, su majestad, el rey león, tengo el agrado de anunciarte que he hallado la cura para tu enfermedad.

—¿De verdad? ¿Una cura para mí? –el viejo león se interesó enseguida y ordenó al zorro que le dijera cuál era la cura.

El zorro, entonces, dijo:

—Debes desollar vivo a un lobo y envolver tu cuerpo con su piel caliente.

—¡Atrapen al lobo! –ordenó el león– ¡desuéllenlo vivo! Esa será mi cura.

Así fue como el lobo fue atrapado y desollado. Mientras se llevaban al lobo para desollarlo, el zorro se acercó y le susurró con una sonrisa:

—No deberías haberme acusado ante el rey. Tus palabras estaban llenas de maldad y malicia hacia mí, y ahora… ¡eso te ha costado la vida!

No dejes que los mentirosos prosperen en nuestra tierra; haz que les caigan grandes calamidades a los violentos.

Salmo 140:11 (NTV)

¡Los lobos son acusadores! ¡Señalan con el dedo y te acusan de haber hecho el mal! Le contarán al mundo entero sus historias malvadas y sus mentiras difamatorias y perversas.

Ten en cuenta que las mentiras que este lobo dijo sobre el zorro podrían haberle costado la vida al zorro. La acusación se volvió en contra del lobo, porque las acusaciones y las mentiras, tarde o temprano, terminan volviéndose en contra de quien las pronuncia.

Los problemas que provocan a otros se vuelven en su contra; la violencia que maquinan les cae sobre su propia cabeza.

Salmo 7:16 (NTV)

Capítulo 4
Cómo vencer a los lobos

Pelea la buena batalla de la fe,...

1 Timoteo 6:12

1. ENFRENTA A LOS LOBOS SIENDO AGRESIVO.

PELEA LA BUENA BATALLA de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

1 Timoteo 6:12

A los campistas y exploradores se les enseña cómo defenderse si se encuentran con un lobo en el bosque. Se les dice que: [1]«Si el lobo no retrocede y actúa de manera agresiva con su cola en alto, los pelos del cuello erizados, ladrando o aullando, debes gritar y lanzarle objetos, mientras retrocedes lentamente. Si ataca, lucha con agresividad para demostrar que eres demasiado peligroso para ser atacado».[1]

Es importante mostrarles a los lobos que eres demasiado peligroso para ser atacado. Haz que todo lobo que se acerque a tu vida o ministerio reciba el mensaje claro: atacarte será costoso, doloroso y perjudicial. ¡Inflige dolor, daño y heridas a todo lobo que te ataque!

Las personas miserables y desleales deben aprender una lección cuando atacan tu vida o a tu iglesia. Deben descubrir que es duro dar coces contra el aguijón. Deben arrepentirse de haber empezado el conflicto.

¡Sé agresivo al enseñar contra todo tipo de deslealtad! Enseña, explica y repite las enseñanzas ¡hasta que cada tipo de lobo que merodea tu vida y ministerio quede expuesto y sea derrotado!

Haz que a los pastores infieles les cueste tratar contigo. ¡Dales pelea por cada centímetro que quieran quitarte! ¡Prepárate para enfrentarlos como te prepararías para la llegada de lobos en la vida real!

[1-1] Western Wildlife Outreach. Gray wolf safety. https://westernwildlife.org/gray-wolf-canis-lupus/wolf-saftey/

2. ENFRENTA A LOS LOBOS CON FUEGO.

respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; ÉL OS BAUTIZARÁ EN ESPÍRITU SANTO Y FUEGO.

Lucas 3:16

¡Los lobos odian el fuego! Por eso, quienes están en el bosque por la noche encienden un fuego para mantener alejados a los lobos. ¡Se puede combatir la amenaza de los lobos con fuego!

Jesús también es alguien que lucha con fuego. Él bautiza con el Espíritu Santo y con fuego. El fuego, la pasión y el celo son asesinos de lobos. Los lobos operan mayormente con el poder del engaño y la maldad. ¡El poder del engaño y la maldad no pueden contra el poder del Espíritu Santo y el fuego! Derrota a todos los lobos usando el fuego del Señor. ¡Sé un hombre de Dios

que está encendido, y eso alejara la deslealtad y la infidelidad! ¡Sé un pastor que arde! Solo tu pasión y celo por el Señor ahuyentarán a los lobos. Las iglesias que arden no luchan mucho con cosas como la deslealtad y la infidelidad. A menudo son las iglesias que han perdido su celo y están a la defensiva las que son asoladas por lobos rapaces.

¡El fuego habla de la unción del Espíritu Santo! El fuego habla del poder, el celo y la intrepidez que provienen del Espíritu Santo. Jesús prometió bautizarnos con fuego. El fuego es una fuerza implacable y abrumadora. ¡Trabaja en el ministerio con un celo implacable y abrumador! El celo que tengas será un fuego que ahuyentará a los lobos.

y se les APARECIERON LENGUAS REPARTIDAS, COMO DE FUEGO, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Hechos 2:3-4

3. ENFRENTA A LOS LOBOS SUBIENDO FUERA DE SU ALCANCE.

Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: SUBE ACÁ, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Apocalipsis 4:1

Los lobos no pueden trepar a los árboles. Una forma muy conocida de escapar de los lobos es subirse a un árbol. Si estás solo, ¡súbete a un árbol para escapar de los lobos! Una manada entera de lobos puede reunirse debajo del árbol al que te has subido, pero aun así no podrán llegar hasta ti. ¡Esta es una poderosa revelación de Dios!

¡Sube más alto en Dios! Cuanto más alto vayas, menos acceso tendrán los lobos a ti. Los lobos solo pueden devorar a los que están abajo en el suelo, a los que no han ido más alto y más profundo con Dios. Observa cómo Juan, el Revelador, es animado a subir más alto en el Espíritu. «Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: SUBE ACÁ, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas» (Apocalipsis 4.1).

¡Llegar más alto te pone fuera del alcance del diablo!

¡Convertirte en un gigante espiritual te pondrá fuera del alcance de muchos enemigos!

¡Que subas más alto en el Espíritu!

¡Que seas librado de todo lobo maldito que venga contra tu vida y ministerio!

«Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne».

Eclesiastés 12:12